

UN VERANO EN ALBACETE

PASEOS POR EL MUSEO DE ALBACETE

MERCURIO, PROTECTOR DE LAS ARTES

HASTA CUÁNDO?	EN LA SALA 10 DE LA <u>EXPOSICIÓN PERMANENTE</u>
QUÉ ES?	UN INTERESANTE CUADRO DEL SIGLO XVII LLENO DE SIMBOLISMO
CUÁNTO CUESTA?	ENTRADA GRATUITA
CUÁNDO PUEDO IR?	DE MARTES A DOMINGO ENTRE LAS 10 Y LAS 14 HORAS
DÓNDE ESTÁ?	MUSEO DE ALBACETE PARQUE DE ABELARDO SÁNCHEZ SN, ALBACETE 967228307
ALGO MÁS?	EL MUSEO HA LIMITADO EL AFORO Y DISPONE DE LOS MEDIOS PARA EVITAR EL CONTAGIO POR COVID-19
ES TODO?	NO, RECUERDA QUE NO PASARÁS CALOR. NUESTRO AIRE ACONDICIONADO MANTIENE SUS FILTROS LIMPIOS.



HBH *Mercurio y las artes*, 1683.
Óleo sobre tabla.
64 cm de alto y 47 cm de ancho
Nº inventario 5198.

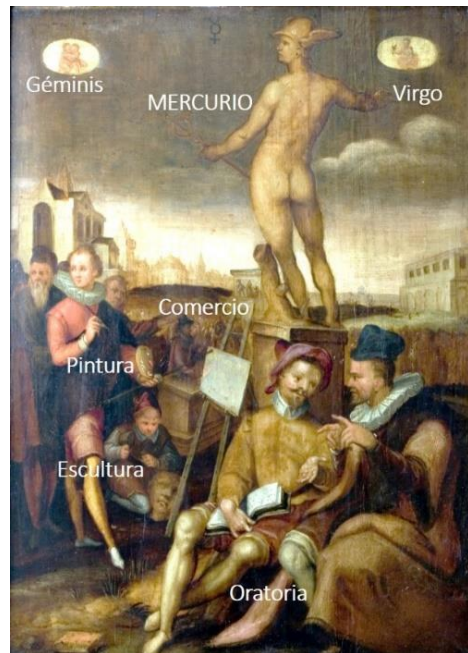
UNA INTERESANTE PINTURA

Para conocer una obra de arte, en este caso un cuadro, un primer paso es describirlo, pues hará que nos fijemos en los más diversos aspectos de la obra. Comencemos:

Mercurio (Hermes griego), hijo de Júpiter y de Maia, dios tutelar de mayo o junio según los calendarios, tiene por signo a Géminis y rige sobre el signo de Virgo. Son sus atributos el *petaso* alado, el caduceo, y a veces el *marsupium* o bolsa.

De niño robó el carcaj de Eros, el cinturón de Afrodita, los bueyes de Apolo, y para no dejar huella caminó hacia atrás. Después calzó los pies con sandalias aladas, por lo que fue más veloz.

De esos episodios deriva que fuese considerado el dios de los ladrones, también protector de viajeros y caminantes. En sus itinerarios el *petaso* (sombrero) le protege del sol y la lluvia, las alas le dan velocidad. La bolsa alude a su condición de comerciante, pues cuando el dios Apolo lo encontró, Mercurio le convenció para que le dejara los bueyes a cambio de una lira hecha con el caparazón de una tortuga. De ahí que se considere protector de la música y las artes liberales, del comercio, y de la oratoria (*Hermes logios*).



Los planos y la composición

La escena se presenta en varios planos. El del fondo sirve de ambiente, un paisaje muy quieto, desarrollado en horizontal, con una iglesia en construcción y edificios renacentistas. También una escena de teatro muy desdibujada, con un hombre con armadura, una mujer con gola en el cuello y ¿un niño? Pequeñas pinceladas representan a la muchedumbre de espectadores. En otro plano un personaje asoma la cabeza y señala con el brazo izquierdo a Mercurio, detrás un hombre tras un mostrador alude al comercio; delante, arrodillado, un escultor talla una cabeza. En un plano más cercano, un pintor con paleta y pincel en las manos se prepara para comenzar a ilustrar un lienzo en blanco sobre un caballete. A su derecha hay un personaje barbado, ambos miran al exterior del cuadro.

Como figura destacada el dios Mercurio sobre un alto pedestal, con el *petaso* y el caduceo, acompañado por medallones con Géminis y Virgo, y su signo en medio. ☿+

En primer plano dos hombres sentados aluden a la oratoria.



La composición está presidida por una línea vertical, algo descentrada, que ocupa toda la altura de la tabla y que une la figura del dios Mercurio con los personajes que conversan en primer término. Una segunda línea vertical, a la izquierda, la conforman la iglesia con su alto pináculo y el pintor y su acompañante. La diagonal que marca el caballete y que está junto al escultor introduce dinamismo y vincula ambas artes, pintura y escultura e incluso el arte del teatro, con su dios protector. Finalmente, la postura de los hombres conversando cierra y recoge la composición centrando la mirada del espectador en ambos. Como puede deducirse por la composición y las representaciones, la escena tiene dos protagonistas: el dios Mercurio y los oradores y, tras ellos, las artes liberales. Así el pintor ofrece una visión humanista del dios.

UNA HISTORIA DE COPISTAS

En realidad, el cuadro es una representación del planeta Mercurio, que inicialmente formó parte de una serie de dibujos dedicada a los planetas por el pintor neerlandés Heindrick Goltzius (1558-1617) entre 1594 y 1595, quien a su vez tuvo como modelo las pinturas del italiano Polidoro da Caravaggio (ca. 1499-1543). Los dibujos fueron llevados al grabado por Jan Saenredam (1565-1607) en 1596, conservándose ejemplares en varios museos (Museo de Arte de San Francisco, Rijksmuseum de Amsterdam), y sirvieron de modelo, con ligeras variantes, para una serie de óleos posteriores como el de Frans Franken III *Mercurio como patrón de las artes* conservado en las Bayerischen Staatsgemäldesammlungen en Munich, o el del Museo de Albacete. Esta es la razón por la que en plena época barroca (1683) se pinta una composición del renacimiento manierista.



Jan Saenredam



F. Franken III

Este tema se enmarca dentro del pensamiento humanista y científico del hombre del Renacimiento, cuando -durante obras urbanas en Roma- se produjeron importantes descubrimientos que despertaron el interés por la antigüedad clásica greco-romana, y cuando de la mano de Nicolás Copérnico (1473 - 1543), autor de *Las revoluciones de las esferas celestes* (1543), se desarrolló la teoría heliocéntrica por la que los planetas giran alrededor del sol.